



659437

La novela de un periodista

por ANDRÉS SABELLA

El Mercurio, Autógrafo, 8-11-1976, p. 4.

Cuando los poetas deciden escribir prosa, podemos estar ciertos de que la producirán bizarra y precisa, en segura base de gracia expresiva, la única, por lo demás, que no debe faltar a ningún escritor. Decimos, así, después de leer la novela del poeta Miguel Arteche, "la disparatada vida de Félix Pallasa", que, en 1971, fue finalista en el Premio Biblioteca Breve de la Editorial Seix-Barral de Barcelona.

Miguel Arteche comenzó su carrera literaria, con dos libros de poesía de melancólico trazo: "La invitación al Olvido", de 1947, y, luego, al año siguiente, "Oda fúnebre", para ascender, tras un noble proceso de sumergimientos y desgarramientos, hacia Dios. Es lo que hallamos en "Destierros y Tinieblas", de 1962, en cuya médula cristiana cruza la fuerza de una "ternura feroz".

Después, Arteche fue a la prosa, amparado por los ejercicios del verso, que adiestran para no enfangarse en las palabras. Sus victorias aparecen en esta novela y en "Los ángeles de la provincia", un hermoso relato de infancia



compilado, recientemente, por Patricia Lutz para "El niño que fué", de la Universidad Católica de Chile. Aquí, Arteche recuerda que: "En toda infancia hay un río. O el mar. Y el río y el mar nacen reales— pero, ¿qué es real para un niño?—, entonces hay que inventarlos". Es lo que realizó, después, siguiendo en el caso de la Ríñez: inventar cuánto abiese ventabas a la frente del hombre y, con estos beneficios, lo enriqueciera de mundo y fantasía.

La vida del periodista Félix Pallasa pertenece a las novelas en que se avanza en medio de dos aguas: las de la dura realidad y las de la pura ficción. Pallasa, en cierto modo, es un muerto vivo, un muerto en sueños, lo que le permite "vivir" una aventura en duermienvela, acompañado por la inódita amistad de un perro que habla. Es Nahual. En este escamoteo vida-muerta, se fortalece la simpatía del libro. Pero, ¡hay que leerlo!

Arteche trabaja la prosa, como cortándola para que el lector avance libre de fatigas. Y para que, además, sonría, limpiamente suelta, de paso, la voz chilena y toda la página se ilumina de una claridad que a nadie obliga a cerrar los ojos: es claridad de humor, buen humor de un poeta que entiende que quien no sonríe en vida, no tendrá sonriente la calavera. ¡Horrible castigo, justísimo castigo, para los que se acartonaron por dentro y por fuera!

Los periodistas ganan, en la novela de Arteche, parte de "su novela". La de Pallasa se hermana, dignamente, al "Chileno en Madrid" del maestro Joaquín Edwards Bello.

La novela de un periodista [artículo] Andrés Sabella

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela de un periodista [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile